

GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XV

MADRID, 11 DE ABRIL DE 1909

NUM. 698



LA RESURRECCION DEL SENOR... MAURA

GEDEÓN.—¿Has visto, Calínez...? Le creíamos muerto y, de pronto, ha resucitado...
CALÍNEZ.—Sí, sí... Pero á mí me parece que está más muerto que vivo...



CREDÓN

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
SERRANO, 55
MADRID
AGENCIA CENTRAL
ALCALÁ, 14. (EQUITATIVA)
LIBRERÍA DE ESCRITORES
Y ARTISTAS

NÚMERO
10 CÉNTIMOS
—
SUSCRIPCIÓN
España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

**COMPRE USTED
LOS MIÉRCOLES**

EL SEMANARIO ILUSTRADO

ACTUALIDADES

INFORMACIONES FOTOGRAFICAS
DE TODO EL MUNDO

IMPRESION ESMERADISIMA
SOBRE PAPEL ESTUCADO

NOVELA ENCUADERNABLE CON
ARTISTICAS ILUSTRACIONES

PRECIO, 20 CENTIMOS

EL NUMERO EN TODA ESPAÑA
PRECIOS DE SUSCRIPCION

España: trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 5 pesetas; año, 9 pesetas. Extranjero: año, 15 francos. Oficinas: Librería de Escritores y Artistas, Alcalá, 14 (palacio de la Equitativa). MADRID

Respirador privilegiado

á filtro de aire previsor para usos políticos especiales de La Cierva contra las manifestaciones en general y las emanaciones de las jiras políticas con ó sin merienda. Este respirador es privilegiado, y aunque se pida con quince días de anticipación, es inútil. ¡Tan privilegiado es!

**EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES**

ES EI

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPAÑA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Garcia Hs. y Carballo, Almacén de «El Imparcial», Victoria, 1.001.
CHILE. Unicos importadores. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago.
HABANA. Importadores: Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; «El Fénix», de Hierro y C., Obispo, 68.
MEXICO. Agentes generales: Casal y Charles, Apartado 2.530, México.
SANTIAGO DE CUBA. Importadores: Goya. Gutiérrez v Compañía (S. en C.), Sagarra baja, núm. 9

Víctimas de la desgracia

El que quiera poseer los secretos del amor, que la mala estrella le deje, ganar en juego y loterías, destruir ó echar un hado, aplastar á sus enemigos, tener suerte, riqueza, salud, belleza y dicha, escriba al **Mago MOORYS'S, 19, rue Mazagran, PARIS**, que envía gratis su curioso librito.

LACIERVES MONOPOLE

Ministerio de la Gobernación

Proyectos y reformas del reino y extranjeros de las mejores marcas. Propietario de la marca «Cierre á todo pasto». Vinos encabezados con toda clase de molestias.

(Estos vinos están mauretizados.)

¡¡EUREKA!!

FERRANDIZ. UNICO IMPORTADOR EN ESPAÑA DE TRANSPORTES

¡¡EUREKA!!

HA SIDO BOTADO AL AGUA, POR LIQUIDACION FORZOSA

EL ALMIRANTE LOBO

¡¡YA ERA HORA!!

Domingos de Gedeón



Dónde has pasado esta Semana Santa, Gedeón?

—Permíteme que me reserve el sitio... Sólo te diré que estuve, como todas, imitando el pío y edificador ejemplo de D. Antonio Maura.

—No sabía que estuviese en tu mano el conceder amnistías ni perdones de ninguna clase.

—No es ese el ejemplo edificante á que quise referirme... Imité á D. Antonio Maura en la piadosa costumbre de conmemorar las sagradas fechas del único modo que debe conmemorarlas todo fiel cristiano, católico, apostólico, romano... Estuve, en fin, haciendo mis correspondientes ejercicios espirituales.

—Me parece muy bien... Y ahora es cuando caigo en lo injustos que somos todos con el grande hombre que nos gobierna... ¡Pensar que hay tanta gente que aún asegura que le encuentra muy poco católico!

—¡Así se escribe la Historia, Calínez...! Sin embargo, no debemos extrañarnos de la injusticia popular, ya que los enjuiciados suelen tener la culpa de esos juicios injustos. ¿No has visto siempre al propio D. Antonio presumir de un carácter enérgico, de una voluntad inquebrantable...? Pues si él se lo cree y sus admiradores lo proclaman, ¿tiene algo de particular que nosotros también le presentemos como ejemplo de tan dulces prendas?

—Bueno, bueno... Pero en esto ni él, ni sus gentes, ni las nuestras nos equivocamos. Todo se lo podemos negar menos eso, Gedeón; hay que hablar con franqueza.

—¿Estás loco...? ¡Si es todo lo contrario precisamente...! ¡Si eso es lo único que se le puede negar...!

—¡Gedeón, que te apasionas y te ciegas!
—No me apasiono; es que compruebo... Lo que te digo es que da mucha rabia ver cómo se forman las leyendas, sobre todo

cuando uno mismo contribuye á formarlas sin pensar en sus resultados... Tú y yo hemos jaleado, como todo el mundo, las condiciones del infrascrito, creyéndole el único superviviente de aquella raza de varones fuertes que sabían gobernar sin ceder ante ninguna clase de exigencias; pero yo, por mi parte, me retracto de todo lo dicho, en presencia de todo lo que ha hecho.

—Vuelvo á decirte que estás apasionado...

—¡Fíjate, hombre, fíjate...! A la inversa es como hay que mirar el caso. No es que don Antonio tenga voluntad, es que tienen muy poca los de enfrente, que no es lo mismo...

—¡Toma, naturalmente!

—¡Ah, pues ya ves como yo estoy en lo cierto...! Si ahora mismo me pongo yo á luchar con un chico, que además de chico sea cojo, manco y ciego... ¿no es lógico que lo tumbe en tierra en cuanto los dos nos agarramos?

—Sí.

—¡Pues entonces...! Nadie me dirá: «¡qué fuerzas tiene Gedeón!»; sino: «¡qué debilucho es el contrario...!» ¿No te parece?

—De acuerdo.

—Si estás de acuerdo conmigo en el ejemplo que acabo de ponerte, también debes estarlo en el caso á que se refiere... Y si quieres tomarte la molestia de pensar en la historia presidencial del amigo, ya verás como me das la razón, sin necesidad de ejemplos ni de explicaciones... Siempre que los otros se han puesto serios; en cuanto han despertado de la larga siesta á que se entregaban; al sentir un débil deseo de tener energía... ¡nuestro hombre se ha envainado el acero...!

—Sí, sí... Ahora me haces recordar... La ley del terrorismo, la del duelo, los presupuestos del presente ejercicio...

—¡Y la amnistía que ahora ha concedido, después de declarar tantas veces que no podía firmarla...! ¡Y su famosa Administración local, que dió por aprobada hace tantos meses...! ¡Y las elecciones municipales, que va á confeccionar á la antigua, aunque dijo que jamás las haría sino á la moderna...! ¡Todo, todo...! ¡Ni por casualidad se ha salido una vez con la suya...!

—Tan claramente razones, Gedeón, que me has convencido... ¡Estás en lo cierto! De hoy en adelante creo que tú y yo, por lo menos, debemos dedicarnos á substituir la leyenda por la historia... Después de todo, ésta es la misión que corresponde á los grandes hombres de nuestro tiempo, entre los cuales debemos contarnos si te parece.

—Lo que ha hecho Maura—y permite que acabe mi razonamiento—es arreglar algunas cosillas que todo el mundo deseaba arreglar y no se atrevía... Y, es claro, como el que más y el que menos aspiraba á esos arreglos, pues nadie le ha interrumpido en la tarea. De ahí procede su fama de energía. Pero también te aseguro que si no hubiera tenido á la opinión de su parte, ¡adiós reformas y adiós energía...

—Ahora me parece que has dicho algo un poco peligroso, si bien reconozco que es muy tuyo... ¿Te olvidas de que un gobernante

debe gobernar precisamente con la opinión?

—¡No lo olvido...! ¿Cómo he de olvidarlo...? ¡Quién lo olvida es él, ayudado por sus panegiristas! ¡Siempre nos están molestando con que es un hombre superior! ¡Siempre á vueltas con que es un genio...! Todo para decirnos en seguida, siguiendo una moda tan desagradable como falta de fundamento, que los genios y los hombres superiores tienen la fuerza en sí mismos y la imponen á los demás sin contar con ellos y son impopulares y otras lindezas por el estilo... ¡Pobre de él, si á todos no nos gustara ahora acostarnos temprano y no nos molestaran las exigencias de los revendedores y no lamentásemos los excesos del vino dominical...! ¡Pobre de él, asimismo, si esas gentes que sufrieron algo en sus intereses con el llamado saneamiento de las costumbres—que es todo lo que puede cargarse en su haber—hubiesen tenido medios para resistirle... Ya ves cómo, escarbando un poco, esa estatua de bronce resulta de yeso bronceado.

—En eso de la opinión, te olvidas que la humanidad gobernante tiene sus ideas particulares...

—Ya lo sé, Calínez... Y resultan ofensivas de verdad, aunque más para ellos que para nosotros, al fin y al cabo... ¡Porque algún día se juzgará este período con la dureza que merece bajo la apariencia dorada que le dan los que no ven más allá de sus narices!

—¿Tú crees?

—Lo aseguro... Vivimos en una época de depresión de los ánimos, y por eso pasa lo que pasa y resultan eminentísimos los que se suben en una piedra... Aquí, como en todas partes, llegó la hora de los que llama la ciencia «simuladores». ¡No debemos extrañarnos de nada ni por nada!

—¡No te pongas científico, que eso es muy feo!

—Lo único que no es simulación es que esta gente gobierna para los ricos... ¡Y á los demás que nos parta un rayo!

—En eso exageras... Por todos miran y á todos atienden... ¡Hasta á los que pasean los domingos por la Bombilla y sus alrededores...! Precisamente para no interrumpirles se ha prohibido la merienda cívica.

—¡Vaya un pretexto! Por la misma razón debería tirarse el ministerio de la Gobernación... ¿No crees que ocupa un sitio donde se podría pasear á gusto bajo la protectora caricia de Febo?



¡Esto es vivir...! Privados unos días de la España oficial, sentimos renacer las alegrías y suspenderse el mal.

Se ha metido en su concha el presidente
—¡ni aun los suyos le ven!—
con unánime aplauso de la gente...
¡Con el nuestro también!

Los ministros descansan, á su modo,
eabe el amplio sillón,
donde acostumbra á pensar en todo
con suma discreción.

Los padres de la patria, rendiditos
por tanto discutir,
buscan la dulce paz de sus distritos,
y se echan á dormir.

¡Toda esa gente, en fin, que nos molesta,
ya tomó la actitud
más conveniente...! ¡La que menos cuesta!
¡La de mayor virtud!

Y ¡oh qué dulce contento nos inspira
su forzada bondad...!
¡Parece que vivimos! ¡Se respira
con toda libertad!

¡Parece que vivimos...! Pues cuando ellos
su peso hacen sentir,
entre frases, discursos y atropellos
nos ponen á morir.

¡Cuán delicioso el ánimo conserva
su natural placer,
sin sufrir á San Pedro ni á La Cierva
ni á Maura y Montaner!

¡Cuán levantado siente y armonioso
su ritmo el corazón,
sin saber que hay debate impetuoso
de fiera oposición!

¡Bien vengan estas santas vacaciones!
¡Gocemos la quietud
de los altos y espléndidos varones
que ahuecaron! ¡Salud!

¡Esto es vivir...! Privados unos días
de la España oficial,
sentimos renacer las alegrías
y estamos menos mal.



Don Juan, que es hombre molesto,
de agria faz y duras manos,
á que merienden se ha opuesto
los tranquilos ciudadanos...

Yo, la verdad, no sabía,
pues soy un ser apacible,
que irse de merienda un día
fuese un delito terrible...

Y lo es, pues si no lo fuera,
¿cómo á un ministro prudente
tan duro le pareciera
que merendara la gente?

Siendo una cosa sencilla,
tal vez el delito asome
debajo de una tortilla
cuando en el campo se come;

y es fácil que pereciese
todo el mauritano hechizo
si la tortilla tuviese

muchos huevos... ¡y chorizol

¡Qué previsor! ¡Qué trastienda

la de don Juan! ¡Qué pupila!

¡Ni á una inocente merienda
permite vivir tranquila!



Sánchez Guerra el temerario
prepara un (muy señor mío)
presupuesto extraordinario
para obras de regadío...

Plácemes denle, señores,
por su orientación acuosa,
ya que hoy se otorgan honores
por menos de cualquier cosa.

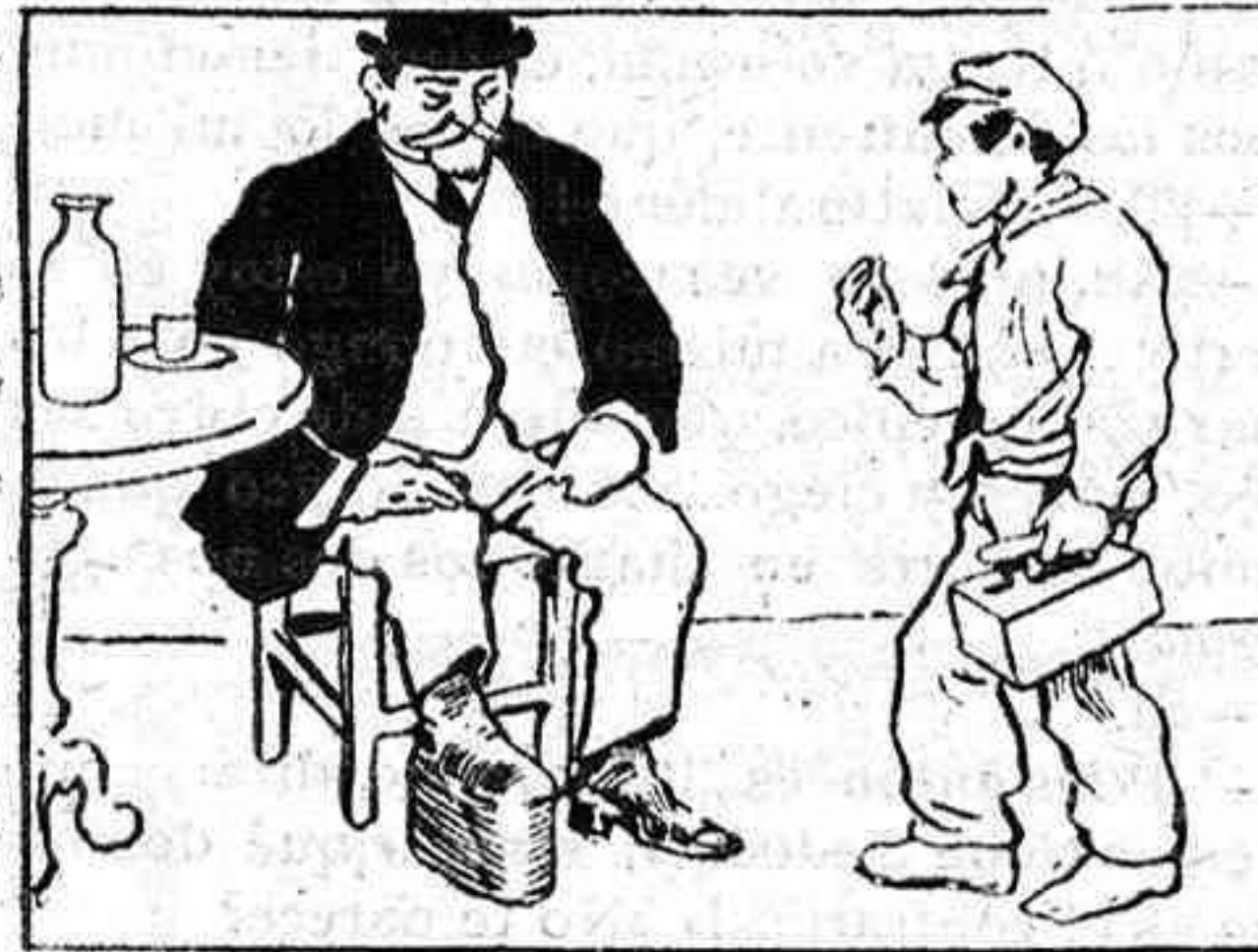
Yo, que no le conocía,
me he asombrado, y no lo niego.
¡Que un hombre tan... de sequía
nos resulte tan... de riegol



HOMBRE PREVENIDO



—¿Limpiamos las botas, señorito?
—Sí; aquí en el café.



—Van á quedarle á usted como nuevas,
porque en esto ¡no hay quien me gane!



—Bueno... Pero límpiame las con mi be-
tún y mis cepillos, que los llevo siempre
encima; es decir, debajo.



¡ALELUYA! ¡ALELUYA!

Las catedrales, iglesias y ermitas de
las ciudades, pueblos y villorrios
detodo el orbe católico echan las
campanas á vuelo.

¡No haría más el *Heraldo*, des-
pués de un discurso de Canalejas!
Este ruido de campanas, que para sí lo
quisiera el *Sastre del Campillo*, si produjera
derechos en los respectivos campanarios, es
general, más general que el ministro de la
Guerra

Tan general y simultáneo, que se explica
perfectamente el caso del marqués de Fi-
gueroa cuando á veces oye campanas y no
sabe dónde.

¡El jubiloso repique difunde por todas par-
tes la litúrgica exclamación hebrea:

¡Aleluya! ¡Aleluya!

Dóciles á este estímulo, y tomándolo al
pie de la letra, nuestros percebes de la lírica
coleccionan sus poesías, y más de un im-
presionista impresionable se prepara para
las próximas Exposiciones.

Regocijémonos.

El propio marqués del Vadillo tiene du-
rante tres días cara de Pascua.

Claro es que hablamos de la Pascua ale-
gre, de la Pascua florida, y no de la artifi-
cial y desagradable que suele hacerse á las
personas contra todo el torrente de su vo-
luntad.

No hay que confundirla, por ejemplo, con
la que le hizo al Gobierno la manifestación
pasada ni con la que piensa hacerle D. Be-
nito con la proyectada romería de la Bom-
billa.

La mayoría que deplorará estas otras, ce-
lebra religiosa y alegremente la natural y
florida, y come el pascual cordero de cali-
dad genuinamente *lanar*, como dijo el otro.

Azorín, de levita, entiéndase el vocablo en
su acepción sacerdotal y no de sastrería, se
apresura á encender el más robusto de los
cirios, adornado, como es de rigor litúrgico,
con voluminosos granos de incienso.

El peritísimo botafumeiro de D. Antonio
no se preocupa de preguntarle si le molesta
el humo, convencido como está de que el
presidente tiene más humos que media do-
cena de incensarios.

La Pascua de Resurrección es un hecho.

Esto de la Resurrección ha sugerido al
Gobierno la idea de celebrar las elecciones
municipales, y nuestro particular amigo el
Sr. La Cierva, más particular que amigo to-
davía, se preocupa en estos instantes de
conceder sufragios á los fieles difuntos.

Siempre es un consuelo para el que se
muere saber que de cuando en cuando hay
elecciones y puede un cadáver darse una
vuelta por esos colegios.

De la urna cineraria á la de votación no
hay más que un paso.

De hacer ese paso se encarga general-
mente el ministro de la Gobernación.

En la tela de Penélope del Gobierno que
nos rige se ha empezado á destejer este tro-
cito de la elección de Ayuntamientos, que
se había tramado para bordar en ella la ley
de Administración local, y se va á zurcir á
la antigua española; con esto y un buen
abrigo de pieles nadie tendrá frío el in-
vierno del año que viene.

Pero volvamos á la Pascua y no usurpe-
mos con divagaciones la jurisdicción de don
Segismundo.

Ha llegado la época clásica de los titeres.

El elemento tradicional, tan poderoso en
nuestra raza, quiere que sea en Sábado San-
to cuando se inaugure el circo gimnástico,
anticipándose al taurino algunas horas.

Ciérrese teatros, entórnense cines; pero
el circo se abre de par en par solemné-
mente.

Por desgracia nuestra, un enfriamiento,
producido por la lectura de la nota oficiosa
del Consejo de ministros, nos ha privado del
placer de asistir á la inauguración del circo
de Price. Con la natural impaciencia que es
de suponer, esperábamos las noticias de un
amigo que enviamos en nuestro nombre, el
cual amigo acaba de contarnos una de no-



EXPLOSION IMPREVISTA

GEDEÓN.—Mira, mira... ¡Don Antonio ha soltado todos los presos!

CALÍNEZ.—¡Qué mal me huele...! ¿Habrà sido de miedo?

vedades que ha acabado de alargarnos la dentadura.

¡Qué números tan sorprendentes del programa nos ha referido, que la premura del tiempo nos veda detallar detenidamente!

Mr. Morety, el hombre de goma. Maravillosos ejercicios de dislocación. Se yergue, se eleva y luego se encorva, se dobla y pasa por debajo de una puerta.

Mr. Datto con sus leones amaestrados, tan amaestrados que no se meten con nadie, mientras el domador está si se mete ó no se mete en la presidencia del Consejo.

La familia Monteroni. El jefe de la familia coge tres yernos, se los sube á los hombros, y ¡zas! los tira por el aire. Ellos dan el doble y el triple salto mortal y van á caer en una alcaldía, en un ministerio ó en una presidencia del Supremo. ¡Pero con una seguridad y una limpieza!

Mr. Canalejo es un excéntrico admirable que sorprende. ¡Qué movilidad de la expresión y qué facilidad para las transformaciones! ¡Es graciosísimo!

Aparece como un anticlerical furioso y, de pronto, exclama en actitud seráfica de puro mística:

Yo te saludo, tú me bendices.
Cójame usted esa anguila
por las narices.

¡Mr. Melquiadis, equilibrista incomparable en la cuerda tirante, y en la floja si se terciá, con su bonita colección de juegos angusta y soberanamente malabares!

¡Pues y en el ramo de saltos!

Laciervi y Soriani ejecutan en competencia una interesantísima batuda.

Laciervi salta por encima de un salto de agua, y Soriani, á su vez, sobre Laciervi y se le queda sentado en la boca del estómago.

¡Qué programa, Dios mío, qué programa!
¡Ni el célebre de Manzanares!



COSAS DEL TIEMPO



os hallamos en plena primavera.

Tal declaración quizá os coja desprevenidos, pero Gedeón os lo advierte para vuestro conocimiento.

He aquí, como se dice ahora, que nos hallamos en el pleno disfrute de todos los derechos del brote primaveral.

Los árboles florecen, las nubes se levantan, los pajaritos cantan, etc., etc.

En los rostros de muchas personas apuntan también los brotes de insistentes granos, que, como las golondrinas, vuelven con permiso del maestro Casares, que los ahuyentó con aquella romancita famosa.

Hasta los concejales nuevos, apenas sembrados por Maura, ya pintan en el Censo.
¡Oh poder de la primavera!

La primavera
la sangre altera.

Quizá por eso nuestro pintoresco amigo el ministro de la Gobernación ha prohibido la inocente merienda del próximo día 18.

Porque lo del solaz y el esparcimiento del

público, y principalmente de la clase trabajadora, que por la inoportuna merienda no podría pasear por la Moncloa, es pura mojama de Alicante.

Pero La Cierva es un gran satírico, aunque él modestamente pretenda ocultarlo, y, es claro, en la más pequeña tontería se delata. Así no habrá merienda, giren por donde giren sus organizadores.

Lo ha dispuesto en sus altos designios el mozo de estoques de D. Antonio.

Si les concedo el permiso para merendar el día 18, habrá pensado La Cierva, ¿qué nueva explicación voy á darles á los gobernadores de lo ocurrido? Y dos golpes á la misma cosa me parece mucho.

El ministro de la Gobernación, sin embargo, ha demostrado en esta ocasión poco tacto.

¡Tenía más que haber discurrido una contramerienda en honor de Maura?

Y con cubicar á placer el número de adheridos á la política maurista y colocar delante del objetivo fotográfico á tres ó cuatro servidores con un respetable rimero de telegramas, cartas y tarjetas, asunto resuelto.

¡Toma! ¡Y otro nuevo triunfo para Maura y unas medias suelas al quinquenio!

¡Si eso no cuesta nada!

Pero La Cierva—hay que reconocerlo—no puede estar en todo.

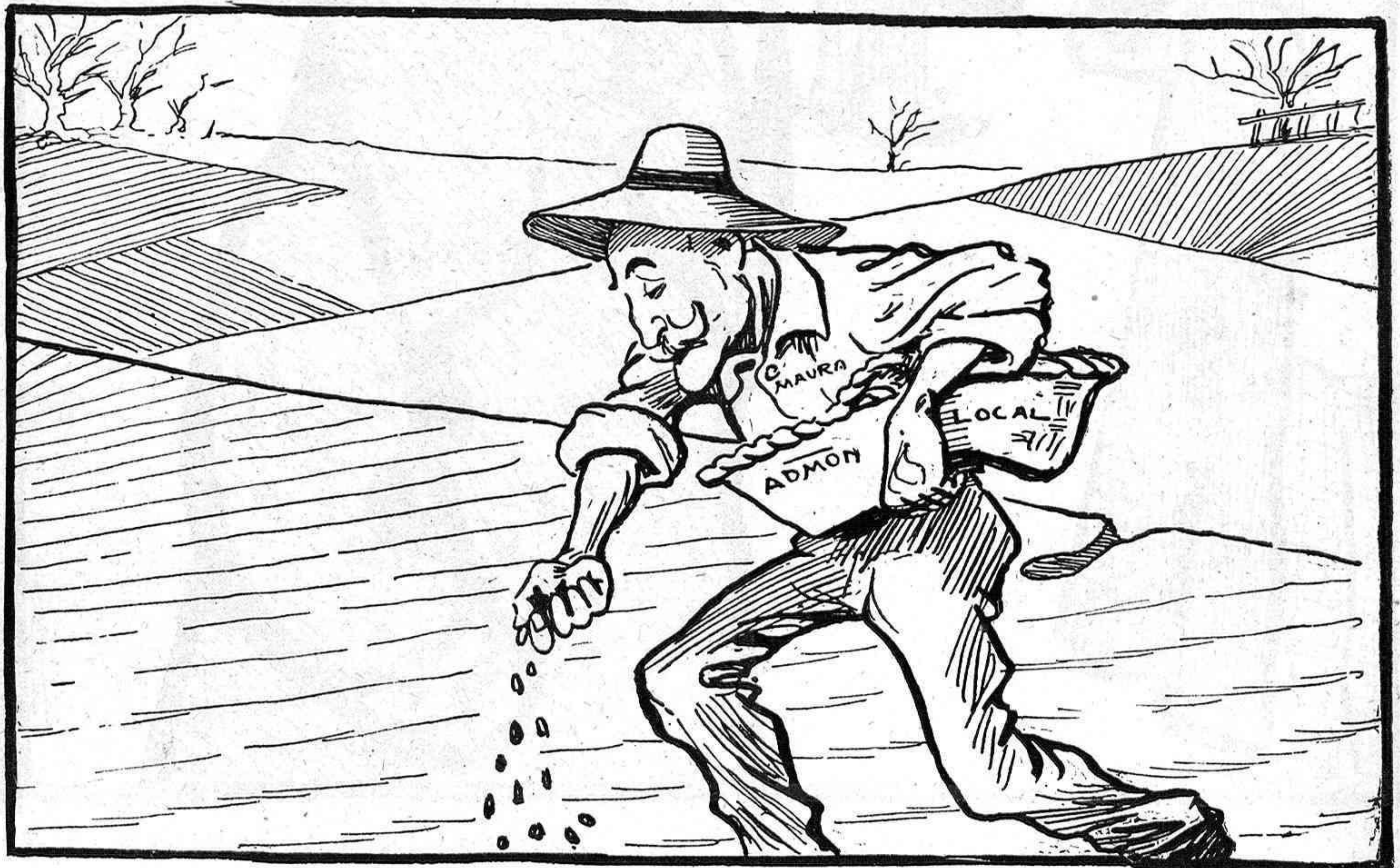
Con ser presidente de la Orquesta Sinfónica, ya tiene bastante.

¡Parece mentira!

¡De la murga mauritana á la Sociedad de de Conciertos!

¡Vaya una carrerita!

De las aficiones musicales de La Cierva



EL TERCER AGRICULTOR DE ESPAÑA

¡Qué hombre tan grande...! Sembró trigo; del bueno, según él decía...



¡Y le han salido calabazas de las malas, como él declaraba!

no tenemos otras noticias que las de que sabe llevar muy bien el compás con la mano desde el palco de los ministros en el Real.

Algunas noches le vemos en el concierto acompañado de Ferrándiz, que el pobre se aburre de un modo soberano.

¡Irlle á Ferrándiz con los *Murmillos de la selva*, después de los *Murmillos de la casa Vickers*...!

¡Ni con *El buque fantasma*, teniendo tan á mano *El almirante Lobo*!

Ferrándiz, donde se encuentra como el pez en el agua es en los cinematógrafos; al lado de la bella *Pinguito*, Wagner para él es una zapatilla.

La película libre y el *garrotín*, es lo que más le encanta al buen Ferrándiz; de ahí no pasa su línea de flotación artística.

El circo también le seduce.

Y allí se piensa distraer en estas noches primaverales para disipar los disgustos que le proporcionan los Vickers y los que no son Vickers.

Y eso que no ha pensado en un gran peligro.

La noche que menos piense—cualquier noche, como si dijéramos—se encontrará en el programa con un número clásico.

¡Las focas amaestradas!

Y es posible que una de ellas le salude con la mejor de sus sonrisas, diciéndole:

—¡Adiós, compañero!

¡Y tal vez Ferrándiz se sienta entonces orgulloso de sí mismo!

DICCIONARIO GEDEÓNICO

APRETAR.—Estrechar, comprimir, acosar. Muy frecuente en política. Ahí está D. Segis y sus radicales declaraciones de Zaragoza al poner la primera piedra del bloque. ¿Y todo por qué? ¡Porque le apretaban los otros!

Véase el refrán: «Maura aprieta y La Cierva nos asfixia».

APRETÓN.—Movimiento ejecutivo en algunos escritores para evacuar una piecécita en el primer *cine* que hallan á mano. La cuestión es soltarla, sea como sea.

También se entiende por carrera corta y violenta. La de Santiago Alba, por ejemplo, con su papelito para la evacuación y todo.

APUNTAR.—Lo que hace muchas veces La Cierva con Vadillo, principalmente cuando se trata de negar el permiso á las jiras políticas con ó sin merienda. La Cierva apunta y el buen marqués dispara chistes inofensivos.

APUNTADOR.—Héroe anónimo en el teatro. A buen apuntador no hay cómico malo, dicen, y generalmente ocurre eso, que son mejores los apuntadores que los cómicos.

Como el caracol, vive en su concha, con la diferencia de que cobra sueldo.

APUNTE.—Así llaman algunos artistas á las instantáneas que toman y que luego nos ofrecen como apuntes del natural. Los hay que los disimulan muy bien.

APURADO (*léase contribuyente*).—La mayoría de los españoles á fin de mes. También se dice del hombre que se afeita hasta llevarse la piel detrás de la navaja.

AQUILES.—Célebre griego que no nos deja

tranquilos ni un instante á causa del famoso talón. ¡Nadie pase sin recoger el talón! He aquí la parte más vulnerable de cuantos traen y llevan tan á menudo á Aquiles.

AQUILINO.—Nombre modestísimo á propósito para personas de buen carácter y sin talón misterioso.

AQUILÓN.—Viento Norte que sopla con mucha frecuencia en la poesía; unas veces sopla la musa y otras veces el Aquilón.

ARANCEL.—El caballo de batalla en todas las cuestiones económicas. ¡No me toquéis al Arancel!, dicen esos señores graves que hay en las comisiones parlamentarias y que generalmente se ponen muy pesados cuando discuten.

Hablar del Arancel y quedarse la cámara desierta es cosa probada.

ARIA.—Composición musical muy agradable cuando se canta bien y está justificada. Insoportable en las reuniones cursis, donde se cultiva con exceso.

ARGUMENTO.—Pequeño negocio que explotan, con todos los cantares que tiene la obra, los dueños de los puestos de periódicos en los teatros.

Por una perra gorda se entera el público de lo que pasa en escena, aunque á veces resulta muy difícil, porque el argumento no hay quien lo entienda.

Pero, en fin, con los cantares es suficiente.

ARIDEZ.—Sequedad grande de estilo. Muchos escritores presumen de áridos, pero es porque no se les ocurre nada.

ARISTÓN.—Instrumento musical de tortura. Los que no tienen más que una sola pieza invitan al suicidio.





¡EH, A LA PLAZA!

REFLEXION GEDEONICA.—¡La misma animación de siempre al inaugurarse la temporada...! Pero ahora los diestros van en berlina.

LA RACHA DE AHORA



ÑOS atrás—ya ha llovido un poco desde entonces, ¡oh, apreciables *coevos* Loma y Laserna!—á la gente hastiada de sí misma le dió por estrellarse en la calle de Segovia.

Quiere decirse que estuvo de moda el Viaducto, y en cuanto una doncella se veía abandonada por el ángel de sus amores, ó un sujeto se encontraba falto de recursos, saltaban la barandilla y se lanzaban al espacio en busca de la losa fría.

Sucesivamente, y en distintas épocas, estuvieron en boga las colecciones de fototipias, los pensamientos de albums y los albums de pensamientos, las apuestas en los frontones, las bicicletas y los asesinatos de mujeres.

Esta última afición sigue como en sus mejores tiempos para que nadie pueda sospechar que se está acabando la galantería de la raza, y además han entrado en las costumbres otras dos no menos importantes: la de entretenerse pegando puntapiés á una pelota y la de hacer homeujes á los genios.

No hay que decir que por ambas debemos felicitarnos cordialmente los unos á los otros, puesto que indican que están despertando las energías de la patria, que creían agotadas definitivamente el solitario de Graus y algunos socios del Ateneo. Con las patadas, encuentros y topetazos de los juegos ingleses la juventud se vigoriza atrocemente, y acabará por tirar de una carreta, y con las lápidas, mausoleos, banquetes en la fuente del Berro y coronaciones públicas, el nivel moral del pueblo crece que es una bendición de Dios, y á la vuelta de ocho ó diez años no habrá familia hispano-americana que no tenga un par de grandes hombres.

¡Qué demonio! Puestos á exagerar, más vale que nos dé por admirar al vecino del piso segundo, sólo por ser vecino, que no por negar la sal y el agua á todos los compatriotas, empeñándonos en que aquí no tiene nadie sentido común ni vale dos pesetas.

Entre pasarnos la vida dando veladas y conferencias para probar que Calderón era un besugo y Cervantes una castaña, que fué lo que constituyó la manía de los decadentes fin de siglo... pasado, y la nube de eminencias vivas y muertas que está descargando ahora sobre las fachadas de las casas, escenarios de los teatros y Juntas directivas de los círculos... preferimos la nube.

Aunque no sea más que por la esperanza de no morirnos sin nuestra buena cruz de Alfonso XII.

El homenaje, que es lo que ha substituído dignamente á las colecciones de sellos y al suicidio por parejas, reviste diferentes formas, según los méritos y la buena ó mala

para políticos y generales. Suele quedarse en la colocación de la primera piedra y en la desaparición lenta, pero segura, de los fondos recaudados en los momentos de fiebre patriótica.

Segunda clase. Desfile de Sociedades y gremios con estandartes y banderas. Para ésta son requisitos indispensables la adquisición previa del premio Nobel... y que se encargue de la organización la Asociación de la Prensa.

Tercera clase. Coronación simbólica. Exclusiva para poetas líricos destinados á pasar á la posteridad. Hasta ahora no han podido atrapar esta ganga más que Quintana, en Madrid; Zorrilla, en Granada, y Salvador Rueda, en Albacete.

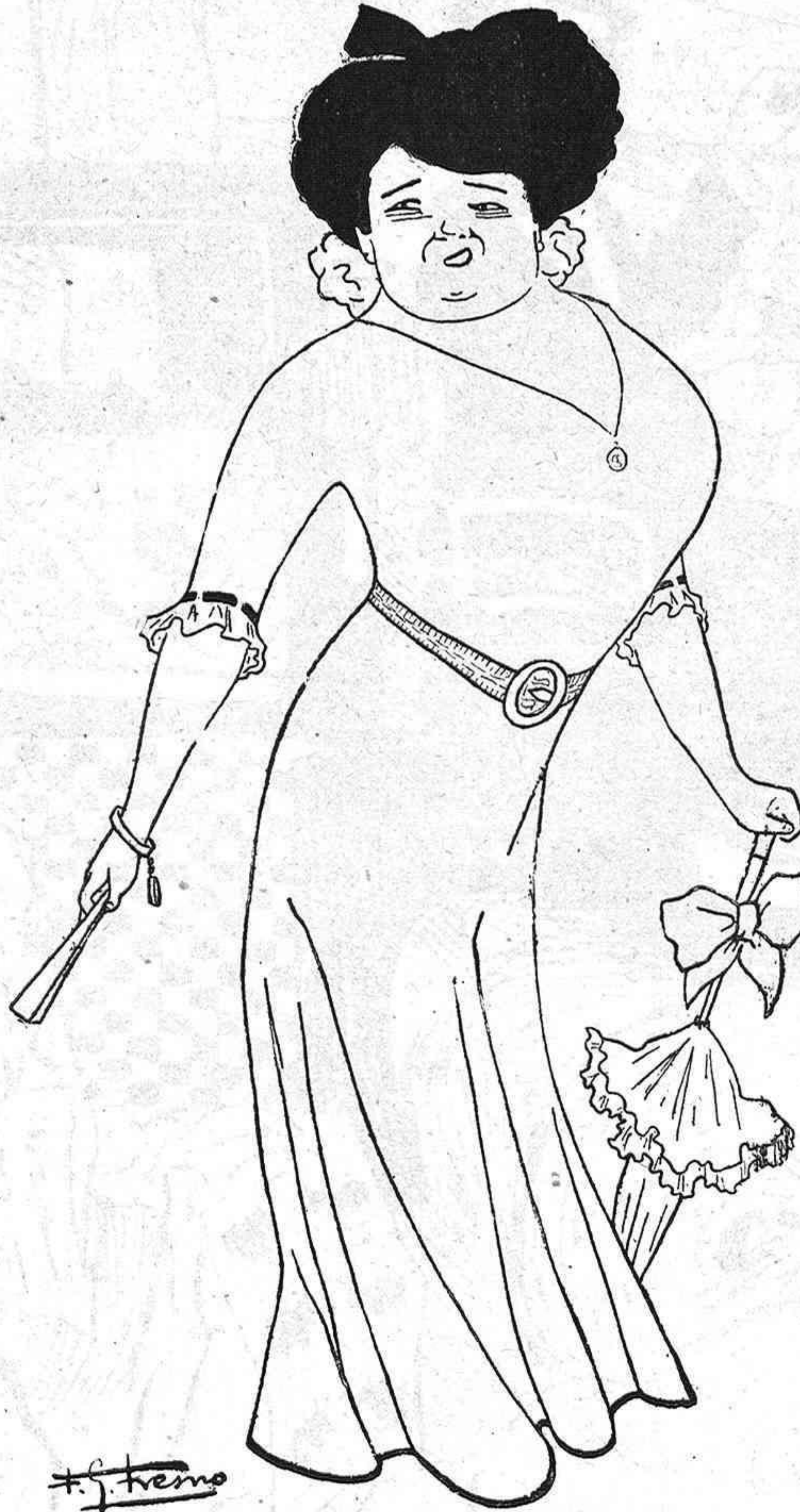
Cuarta clase. Lápida conmemorativa en la casa donde murió el interesado. Se coloca siempre ó casi siempre á petición del maestro Cavia, que goza lo indecible con eso. El descubrimiento se verifica con toda solemnidad, en presencia del alcalde de tanda, de media docena de señores de levita y de unos cuantos mozalbetes que no tienen nada que hacer más que plantarse delante del objetivo para salir en los periódicos. Por supuesto, Cavia, retenido en el lecho del dolor por un pertinaz catarro, no asiste nunca.

Quinta clase. Función teatral de honor. Propia para dramaturgos que han tenido la suerte de acertar en buenas condiciones. Concurren á ella tres ó cuatro compañías, además de la de alabarderos que hace salir á escena al laureado en el momento crítico, y acaba con una décima escrita expresamente por un amigo pidiendo una salva de aplausos, el derecho á la inmortalidad y un jamón con chorreras. Las compañías que han tomado parte en el espectáculo salen echando las muelas por el trajín en que las meten con parecidos motivos cada lunes y cada martes.

Sexta clase. Banquete de lujo. Propio para solemnizar triunfos artísticos, discursos trascendentales, ingreso en Academias y otras pompas mundanas por el estilo. Se asiste de frac, se pronuncian dos ó tres discursos que no se oyen con el ruido de las cucharillas, y se leen en secreto muchas cartas de adhesión, entre ellas una de Pérez Galdós, retenido por sus ocupaciones políticas, y otra de Cavia, que sigue en cama con el dichoso catarro.

Séptima clase. Velada necrológica, pensada para que todos huyamos como del fuego de la hora de las alabanzas. Las cuarenta ó cincuenta personas que asisten á ella por puro compromiso salen con los corazos-

NUESTRA GALERIA



NIEVES SUAREZ

Tiene una gracia especial formada por la de Dios con dos granitos de sal y de pimienta otros dos.

Contenta de su valer y, por lo tanto, feliz, se ensancha como mujer y se estira como actriz.

pata del agraciado, y puede dividirse en once clases, como las cédulas.

Primera clase. Estatua por suscripción pública, para la cual concede el Estado unos cuantos cañones inservibles. Reservada



CAMPEONATO DE ESPAÑA DE «FOOT-BALL»

Aquí tienen ustedes... ¡Este es el equipo vencedor!

nes en los puños y hartas de saber lo que valía el cadáver.

Octava clase. Banquete popular en los Viveros ó en el Frontón Central. Propio para concejales con iniciativas, toreros que salen para Veracruz y autores de piezas en un acto «que recorrerán en triunfo todos los escenarios de España». Al final se retratan *al magnesio* todos los señores de la mesa presidencial, con los sombreros *echaos pa atrás* y los puros en la boca.

Novena clase. Beneficio simple. Destinado á los autores de obras que alcanzan la centésima representación á tranças y barrancas. Consiste en poner en el cartel un 100 muy grande con cifras rojas, y repartir entre los beneficiados las 67 pesetas 50 céntimos á que suele ascender el importe de la entrada bruta.

Décima clase. Placa de plata sobre tabla de roble. Propia para ministros que hacen reformas subiendo los sueldos. Lleva las firmas de los que la costean y se coloca durante un mes en el escaparate de una camisería para que el público sepa á qué atenerse; y

Undécima clase. Serenata. Esta forma del homenaje es la más sencilla y común y se aplica á los oradores políticos que andan de la Ceca á la Meca y á los industriales que tienen la humorada de abrir un establecimiento. En el primer caso, la pagan los «elementos afines de la localidad», y en el segundo, el propio interesado. En ambos se baila el *agarrao* por el coro de ambos sexos.

Ahora escojan ustedes la que más les convenga, porque la racha sigue, gracias á Dios, y valiente pedazo de atún tiene que ser el que se quede sin homenaje!



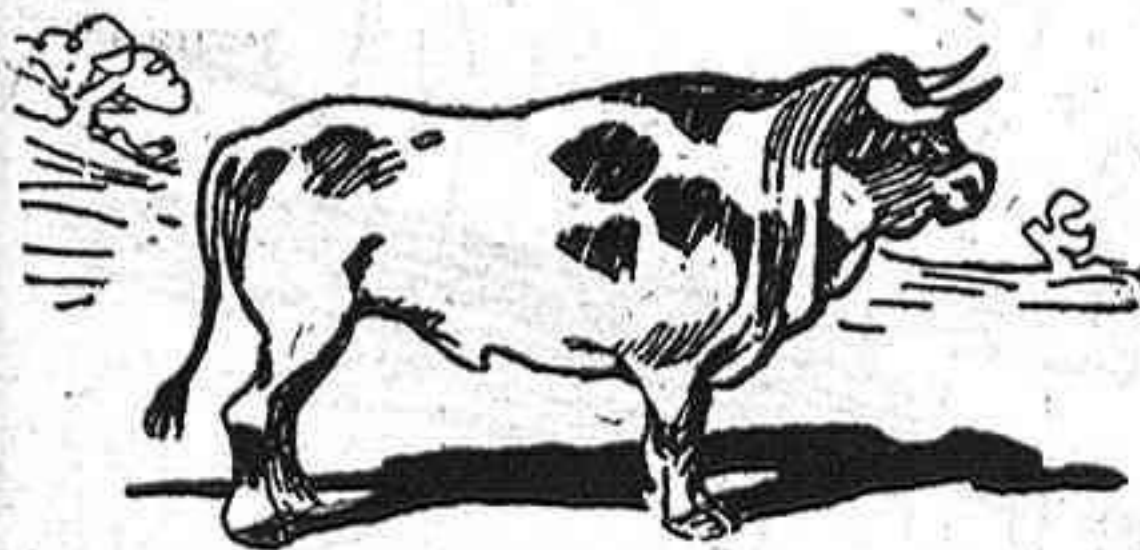
INFORMACIONES SENSACIONALES

EL TORO

Es preciso que nos *arranquemos* con una información taurina.

Hoy se inaugura en nuestra plaza la *primera temporada*, y no hay asunto de mayor actualidad que este asunto de los cuernos.

Mucho podíamos discurrir acerca de lo que es la fiesta nacional y de lo que son hoy em-



presarios, toreros y ganaderos; pero no queremos meternos en esa materia porque á nosotros tanto nos da Niembro como Mosquera, y tan sin cuidado nos tiene el *Bombita* como el *Percebe Chico*. Nosotros *no nos casamos con nadie*, y precisamente porque *no nos casamos*, es por lo que estamos en las grandes condiciones para hacer una información á propósito del toro como animal de lidia y como protagonista de las corridas que hoy dan principio.

Vamos á estudiar, pues, al *noble y astado bruto* bajo todos sus aspectos y vamos á procurar *colocarle* cuantos chistes se nos ocurren, á fin de que no resulte ésta una información *embolada* y puedan ustedes verle *la punta*.

Y dicho esto... vamos al toro.

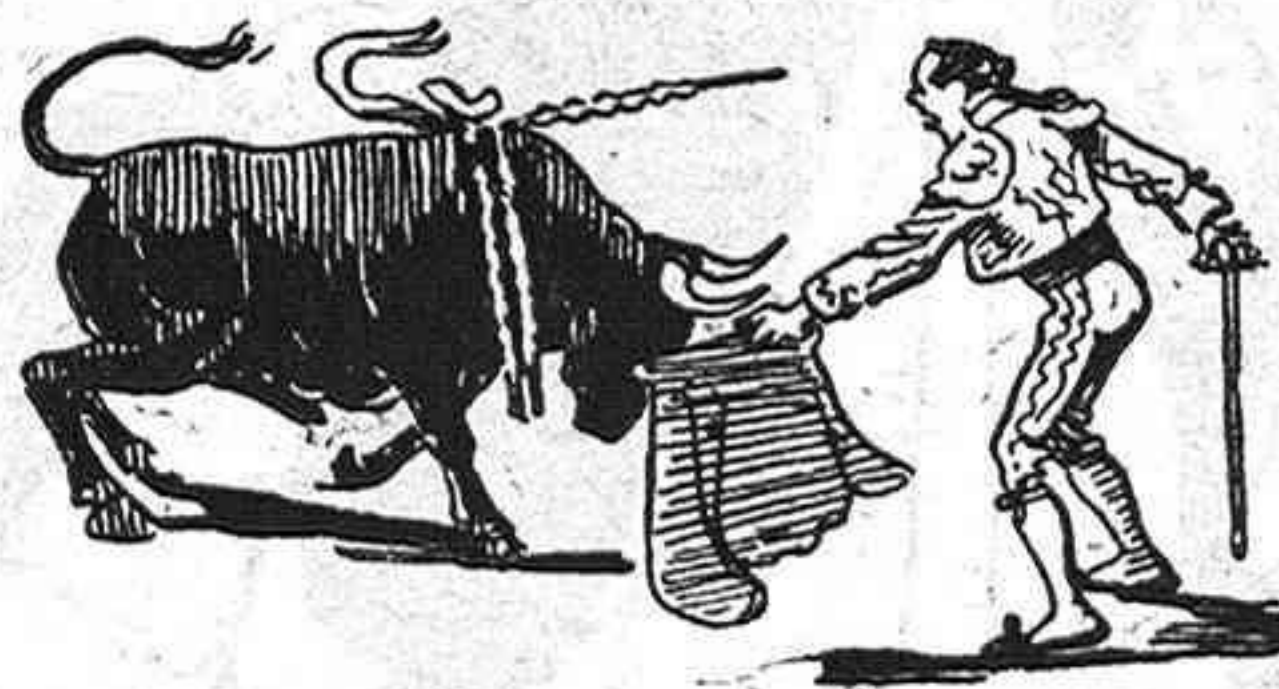
El toro es un animal que ha existido en todas las épocas, incluso en la época conservadora.

En los tiempos mitológicos, Júpiter tomó la forma de un toro para llevarse á Europa mar adentro. Fue el primer toro de *ver agua* (pero *mucha agua*) de que se tiene noticia.

El segundo (de la tarde) que salta al ruedo mitológico es el famoso toro de Creta, toro que también se llevó *no sabemos adónde* á la reina Pasifá, engendrando con ella el Minotauro, bicho que murió luego á manos del *Hércules* de una *baja y atravesada*.

En Sicilia se lidia, poco tiempo después, el toro de Falaris, primer toro *de fuego* que se conoce en la historia.

Pero todos estos y otros *cornúpetos* no tendrían existencia á no haberse preocupado Noé de salvar el *toro semental*, padre de todos los toros que vinieron después al mundo.



Cuando Noé recibió el encargo de salvar del diluvio una pareja de animales de cada especie, preocupóse mucho de *apartar* un buen *retinto* y una vaca brava con objeto de que no se acabasen en lo sucesivo las corridas de toros.

Esta operación del *apartado* dió bastante que hacer, pero lo realmente difícil fué el *encajonar* en el arca aquel animalito de tanto poder como bravura.

Cuando, terminado el chaparrón, dieron suelta al *primer toro de la tierra*, salió con tantos pies, que un sobrino de Noé tuvo que darle cuatro *verónicas* para que parase un poco y se dedicase á la conservación de la especie.

También la vaquita salió corriendo y perdióse por unos alegres prados (llenos de hierba á consecuencia de las pasadas humedades). Por cierto que á Noé le molestó muchísimo *perder aquella vaquita*.

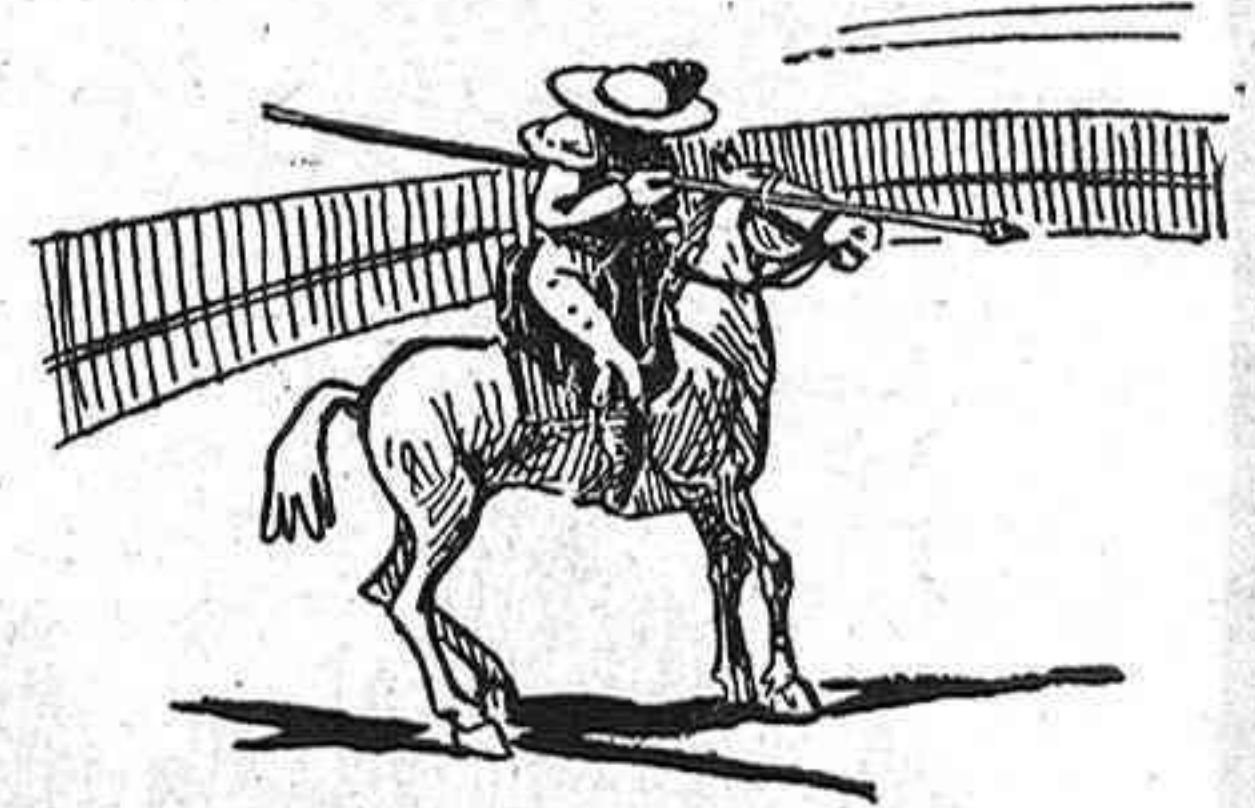
Pero el toro estaba salvado, y á partir de fecha tal las *ganaderías* bravas se fueron multiplicando hasta llegar á los tiempos actuales en los que son tantas y tan malas las que existen, que es cosa de *no abonarse* ni aun con el 10 por 100 de rebaja.

El toro de lidia es hoy un animal mimado y agasajado por todo el mundo. Durante su corta vida (cinco ó seis años á lo sumo) disfruta de una serie no acabada de cuidados y atenciones. En la dehesa, sobre todo, se le trata á cuerpo de rey, pues un toro bien criadito y sin ningún defecto vale 2.000 pesetas, y en cambio, si sólo sirve *para carne*, no llega su valor á 2.000 reales.

La vida del toro tiene dos etapas principales y de muy distinto carácter.

Una cosa es el toro en la dehesa, y otra el toro en la plaza.

En el campo todas son gangas para el cornúpeto. En la lactancia se nutre con leche de vacas; después se alimenta con fresca hierba y hasta con pienso de galleta en muchas ocasiones. Su vida de *becerro* es alegre y juguetona; no se le violenta en sus es-



tudios, se le permite *hacer novillos* y se le *consiente* todo cuanto quiere.

A cambio de esta *descansada vida*, el toro, en la plaza, tiene que cumplir muy penosos deberes. Para ser bueno tiene que dejarse *tentar el morrillo* ocho ó diez veces; tiene que ser *bravo y noble*; no ha de *defenderse*; ha de *acudir* adonde le llamen; no puede el infeliz *ni volver la cara*; en fin, que no aconsejamos á nadie que se dedique á este desventurado oficio.

El toro mientras vive en la dehesa es *envidiable*.

Su existencia es plácida y tranquila; por eso en el campo los toros tienen carácter más cariñoso y expansivo que muchos sujetos que nosotros conocemos.

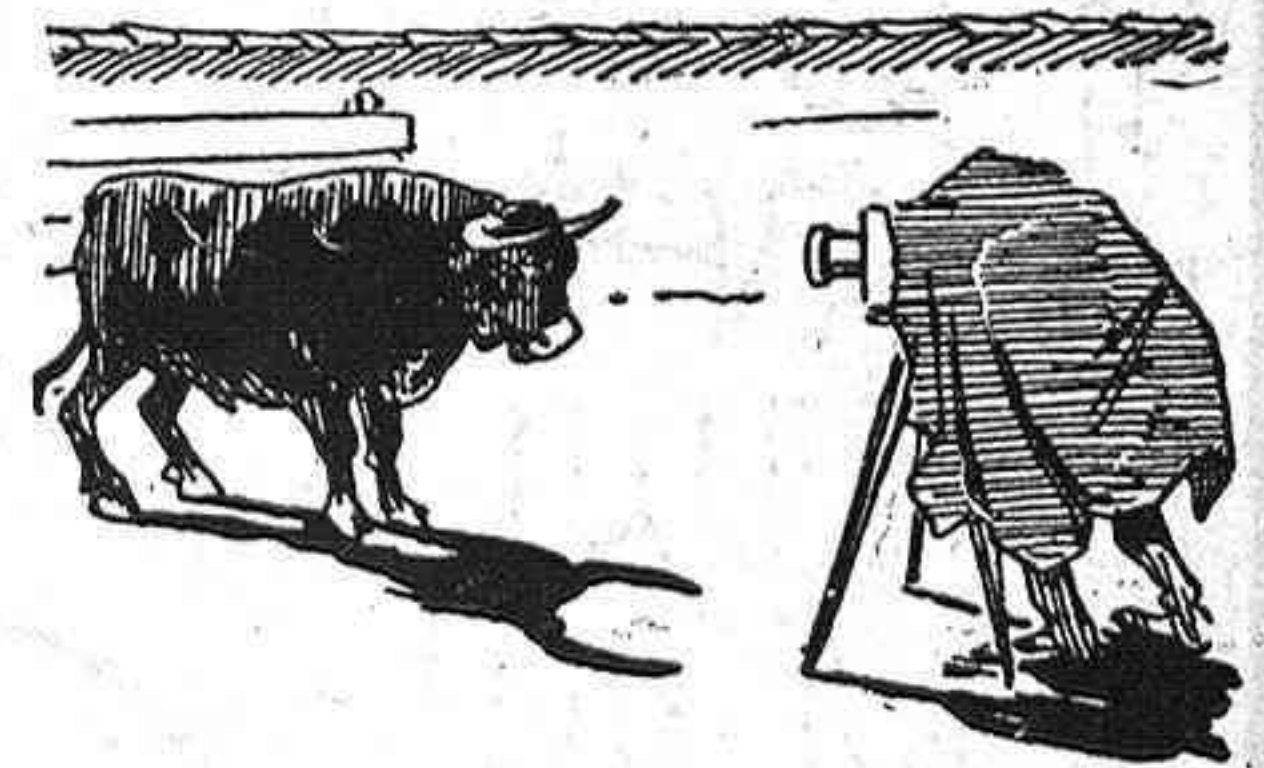
En cambio en la plaza, la vida del toro es más *arrastrada*, y de la muerte no hablemos, pues ahí sí que viene bien lo del *arrastre*.

Desde que el toro tiene la desdicha de ser *elegido* para tal ó cual corrida, sus sinsabores comienzan. Se le *encajona*, se le hace viajar en el tren, se le *enchiquera* y se le obliga á morir á manos de cualquier *Gallito* que le administra 32 pinchazos seguidos (seguidos de un par de *avisos*).

El único momento agradable que tienen los toros de lidia, antes de salir al ruedo, es aquel en que se retratan para aparecer en el *Programa Oficial*; pero fuera de ese halago de su vanidad no tienen minuto bueno.

El toro ejerce, en fin, en la actual sociedad papel muy importante.

El toro, según sus ideas políticas, tiene condiciones muy distintas.



El toro liberal, por ejemplo, es *manso* *perdido*.

El toro republicano *no tiene* actualmente nada de *bragao*.

Y en cuanto al toro conservador, tan sólo podemos decir á ustedes que es *jabonero sucio* (cada vez más *sucio*).

Y todo esto que decimos es el *evangelio*,

porque los datos presentes nos los ha mugido al oído el toro del evangelista San Marcos. ¿Que es malo el chiste...? Pues ¡al corral con él! Y por nosotros que se lleven los mansos toda la información.



EL ÚLTIMO FIGURIN Se dice que para la próxima estación en Londres una de las novedades en la moda femenina será la de andar con los pies desnudos, moda que tiene á su favor el éxito que la danzatrix miss Mande Allen y otras imitadoras suyas han conseguido al presentarse en escena como el negro del sermón: con los pies fríos y la cabeza caliente. Esto de lucir al aire libre las extremidades inferiores trae revueltas á las inglesas, y con razón.

Los periódicos de modas han abierto en sus columnas inevitables *enquêtes* sobre tan palpitante asunto, y la guerra civil está á punto de estallar, pues mientras algunos creen que la estética saldará ganando, otros sostienen la opinión contraria.

El famoso escultor francés Bartholomé, que en los actuales momentos expone en Londres sus obras, ha declarado que no confía en que triunfe la nueva moda, porque nada hay tan deforme en la mujer como el pie. Y el hombre añade que lo sabe por razón de su arte.

La opinión del artista francés la confirma y suscribe un escultor inglés, que dice entre otras *galanterías*:

«Un pie desnudo es la negación de lo bello en una inglesa. Es difícil hallar nada tan feo, tan deforme, como el pie de una señora inglesa. En cambio, entre las mujeres del campo, especialmente en el Norte de Inglaterra y de Irlanda, se encuentran pies bellísimos y proporcionados, por la simple razón de que no usan calzado. El andar de la mujer habituada á caminar con el pie desnudo es infinitamente más estético, gracioso y natural que el de las señoras de Londres que llevan tacones Luis XIV.»

No salen muy airosas las inglesas de esta declaración de su compatriota, y así se comprende que una actriz muy popular en Londres, al leer esta formidable acusación, haya echado los pies por alto, sacándolos de sus alforjas, arremetiendo contra el escultor inglés, al que pone á los pies de los caballos, diciéndole, entre otras cosas, que él, como todos los hombres, no saben más que ver defectos en las mujeres, y que ella, por su parte, no tiene inconveniente en salir con los pies desnudos todos los días un ratito para enseñárselos á los viles calumniadores que *andan en dos pies* por milagro, y confundirlos.

Y la actriz, después de desahogarse, toma pie de esta protesta para hacerse un reclamo personal.

Los que, naturalmente, están que se les puede ahogar con una correilla, son los zapateros, porque si la moda cuaja, ¿qué van á hacer los pobres?

Es lógico que ante este peligro que se les viene de punta y tacón, tengan un *cerote* más que regular.

Por supuesto, pase que las jóvenes, sobre todo si son bonitas, vayan por esas calles luciendo á la intemperie los *pinreles*; ¡pero las señoras de alguna edad, de ninguna manera! ¡Qué dirían la estética y... los transeúntes! ¡Horror! ¡No hay derecho á sacar de paseo, á la vista del público, toda una familia de juanetes, callos, ojos de gallo y demás molestias!

LAS BOTAS HABLAN Un doctor alemán pretende haber descubierto en el calzado un lenguaje tan elocuente como el de las flores.

Dime qué calzado llevas—viene á decir el mochales doctor,—y te diré qué clase de persona eres.

He aquí algunas de sus observaciones:

«Talones y suela gastados por igual, indican á un hombre enérgico, laborioso, esposo modelo, y, si es mujer, madre admirable.

»Más usado por la parte exterior, denota tendencia á fantásticas aventuras, espíritu ardiente, bizarro.

»La mitad de la suela desgastada demuestra en el hombre debilidad de carácter, y en la mujer, modestia.»

La modestia es el fuerte, ó, por lo menos, el contrafuerte de la señora en *calzología*.

«Las botas—dice el doctor—hablan.»

¡Ya lo creo, y hasta se rien!

Nosotros brindamos al doctor otras apreciables observaciones:

Las botas empolvadas indican que se ha caminado mucho y fuera de la población.

Si se advierten en ellas señales de tinta, prueban que su dueño es amigo de cubrir las apariencias y el mal estado de las botas.

Botas con agujeros significa que si llueve, el agua puede entrar á su gusto.

Y por último, y ésta es nuestra más profunda observación, que cuando veais que alguien va con las botas rotas, quiere decir que no tiene dinero para comprarse otras nuevas.



NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Es cosa probada. En cuanto empieza el reinado de la primavera, surgen por todas partes los poetas, con su correspondiente tomo de versos más ó menos inspirados—menos por lo común,—para colaborar en el periódico despertar del año y de la vida... ¿Qué secreta concomitancia existirá entre las lilas y los ripios...? ¿Serán acaso de la misma substancia el termómetro y la inspiración, ya que ambos suben por igual y al propio tiempo?

Este año, como todos, Gedeón ha recibido buen número de libros de poesías primaverales, y espera recibir otros tantos antes de que termine la presente juventud anual... Desde luego agradece los envíos, saluda á los vates y promete dedicarles unas palabras tan de primavera como ellos mismos.

Allá va su primer saludo. Es para D. Enrique F. Gutiérrez, autor de *Cascabeles de oro*, libro que se lee en diez minutos y se olvida

en cinco; total, un cuarto de hora de poesía... Y no es que estén mal del todo estos *Cascabeles*; es que suenan muy poco, ó, mejor dicho, suenan á cosas ya sabidas... ¡Cómo pierde á los chicos el afán de publicar un libro, sin pensar que más tarde han de arrepentirse de lo publicado... y de las pesetas empleadas en la publicación y no recogidas, naturalmente! El autor de *Cascabeles de oro* demuestra aquí y allá sus condiciones de poeta; pero ha debido esperar un poquito para presentarse al público. Se ve que sus versos de ahora son cosas leídas á los amigos en la intimidad, escritas á la novia en vez de la prosa acostumbrada por los demás mortales que no se sienten poetas, firmadas en un álbum ó en una tarjeta postal... Y ya es sabido que, generalmente, todo eso pierde su valor en cuanto recibe la luz y el aire de la calle.

Es seguro que D. Enrique F. Gutiérrez sentirá dentro de algunos años cierto rubor poético por haber recogido en un tomito esos versos que le habrán jaleado los amigos, en justa correspondencia. Porque también él rinde á la amistad el debido culto y el estruendoso bombo, según se desprende de la dedicatoria de algunas composiciones suyas... «Al filósofo poeta...» «A el Donatello español...» «Al pequeño Vinci...» ¡Una piña...! El libro está dedicado á D. Urbez (!) Viñuales, y la última poesía «Al mundo...» ¡Urbez... et orbi, como si dijéramos!

«Mi vida es una mágica sonata de ilusión, escrita por un músico llamado corazón.»

Esto dice D. Enrique F. Gutiérrez en el primero de sus *Cascabeles*.

Respondámosle:

En este libro, ¡cáscaras!, no vimos el compás... cuando publique el próximo que afine un poco más.



Ante la taza de café se titula otro libro de poesías llegado en estos días á nuestras manos, y en el cual se ve junto á tal cual extravagancia de forma ó de expresión —de esas que trajeron de la noble Francia los cantores nuevos de nuestra nación— cierto lírico arranque contenido por una dulce suavidad discreta, propia del que ha sabido contrastar lo soñado y lo vivido, ser hombre al propio tiempo que poeta. Será verdaderamente triste que este parroquiano del café y de las musas que sabe en qué consiste la poesía y el verso castellano, lo olvide por seguir en sus amores á otros vates un mucho ex juveniles que la dan de sutiles y son únicamente traductores... Pero, en fin... ¡Que haga lo que quiera! Ya verá lo que gana ó lo que pierde con una ó con la otra manera el señor don Manuel M. Villaverde.



Dejemos en puerta á otros poetas para dedicar un aplauso á nuestro amigo Francos Rodríguez por su reciente libro *El teatro*

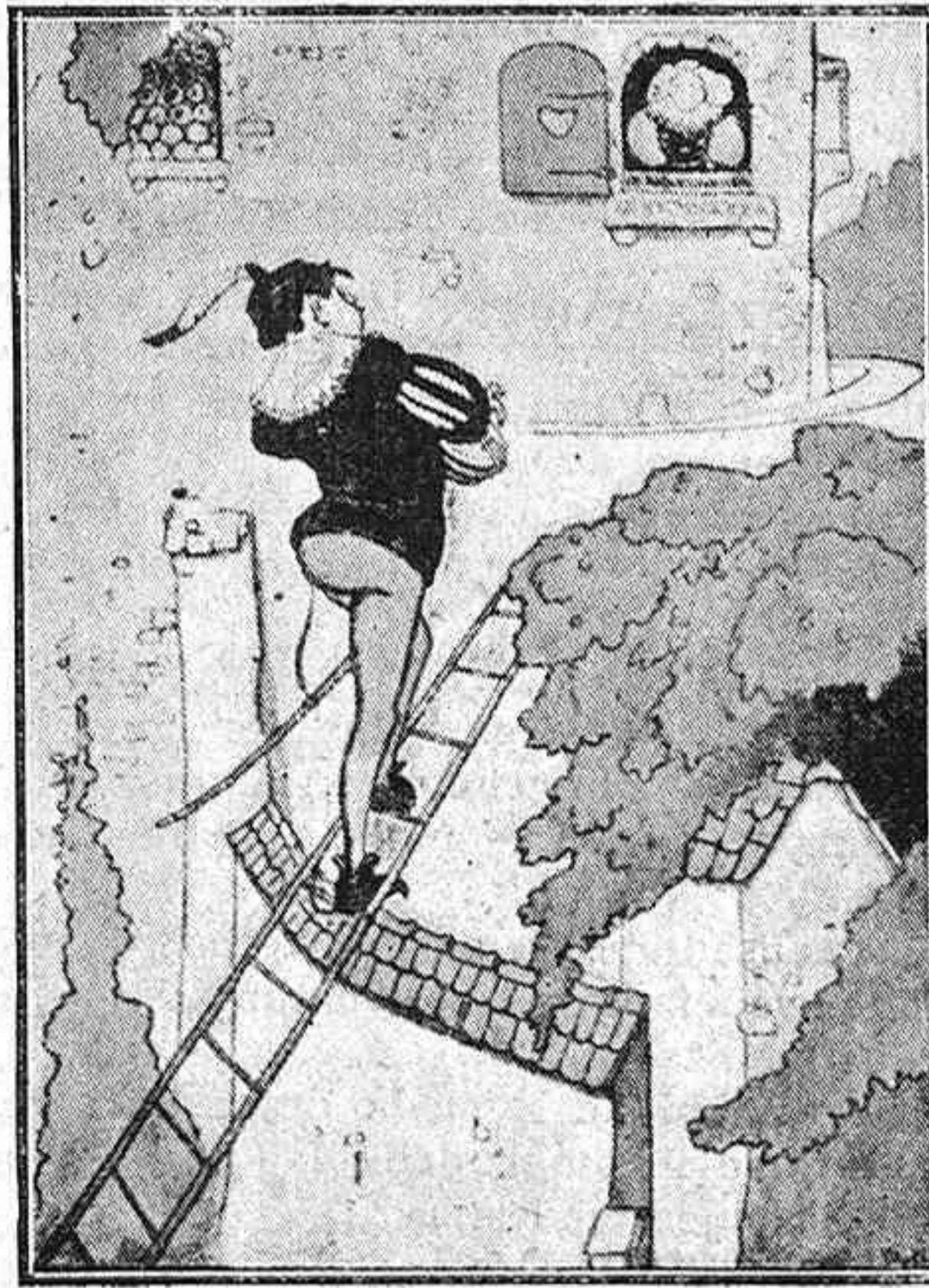
en *España en 1908*, que hemos leído con gusto, aunque distanciados de algunos juicios que en él se contienen. Se explica esta distancia, considerando que en asuntos de teatros Gedeón es siempre moreno, es decir, duro; y Francos es siempre crítico moderno, es decir blando.

Mas aunque no estemos algunas veces conformes con el autor, «ello no es óbice» para que su obra nos guste... Sí que nos gusta. La tenemos por cosa amena, interesante y grata. La creemos también muy resistente y saludable... ¡Cómo que ha cruzado los mares dos veces; una en manuscritos para *El Diario Español* de Buenos Aires, y otra, ya impresa, en las columnas de dicho periódico...! Críticas teatrales que van y vienen por el mar y no se echan á perder, ¿son ó no son buenos?

Lean ustedes *El teatro en España en 1908* para recordar todos los estrenos que disfrutamos en aquellos doce meses. Y sobre todo, para conocer el nombre y número de abastecedores de Talía, que Francos nos ofrece, celoso de las glorias nacionales... 289 autores y 86 músicos estrenaron algo en España en 1908... Más ó menos, todos se creyeron grandes, y algunos se lo creerán todavía... ¿No da gozo pensar que estamos materialmente plagados de genios de la escena...? ¡Aún hay patria, señor de Veremundo!

DEL INGENIO AJENO

MUTATIO RERUM



¿Por qué no aproximarse...?



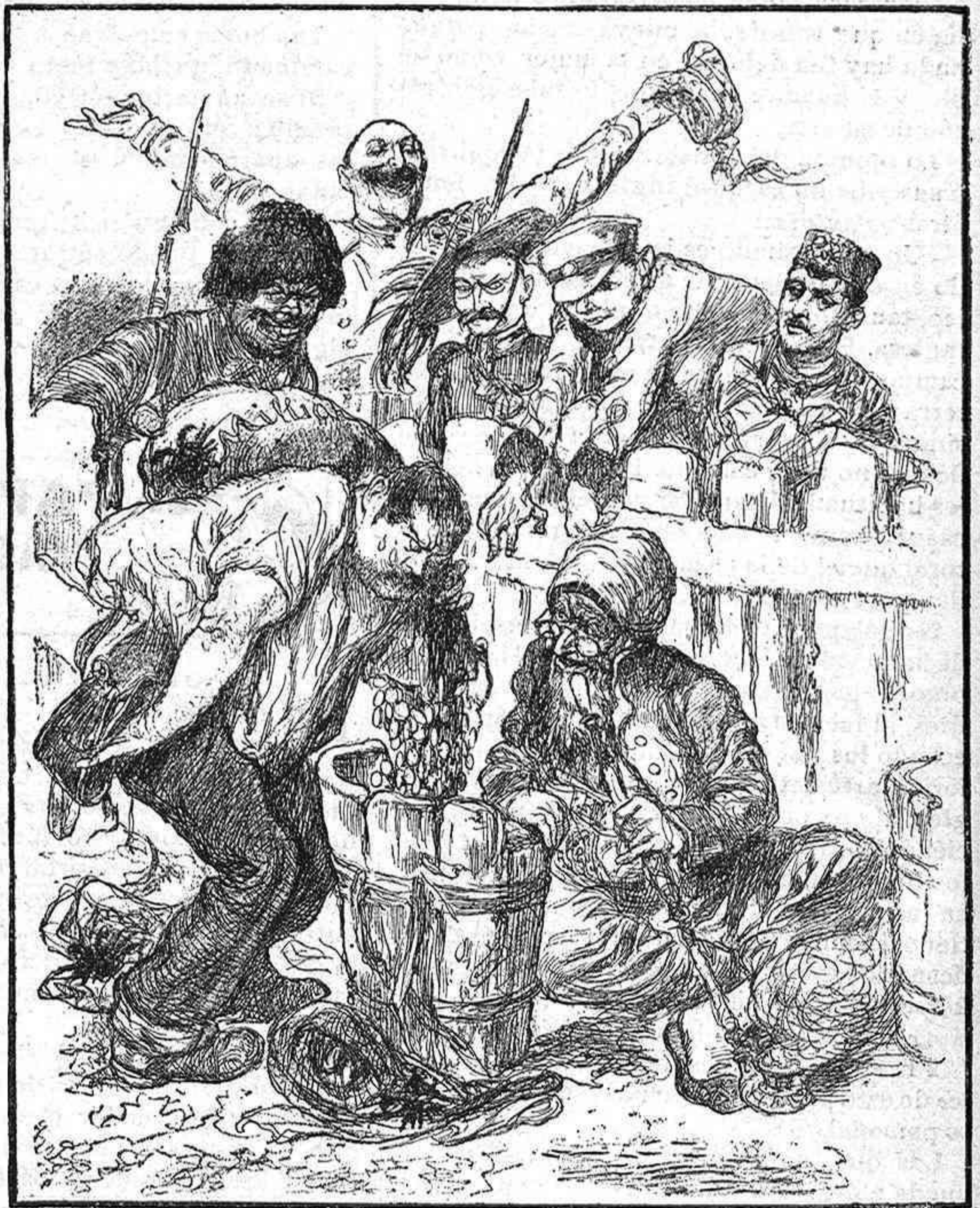
¡Teniendo la dicha tan cerca!
(*Meggendorfer-Blätter*, de Munich.)



LA CUESTION DE MARRUECOS

Sortilegio novísimo y original.

(*Hojas selectas*, de Barcelona.)

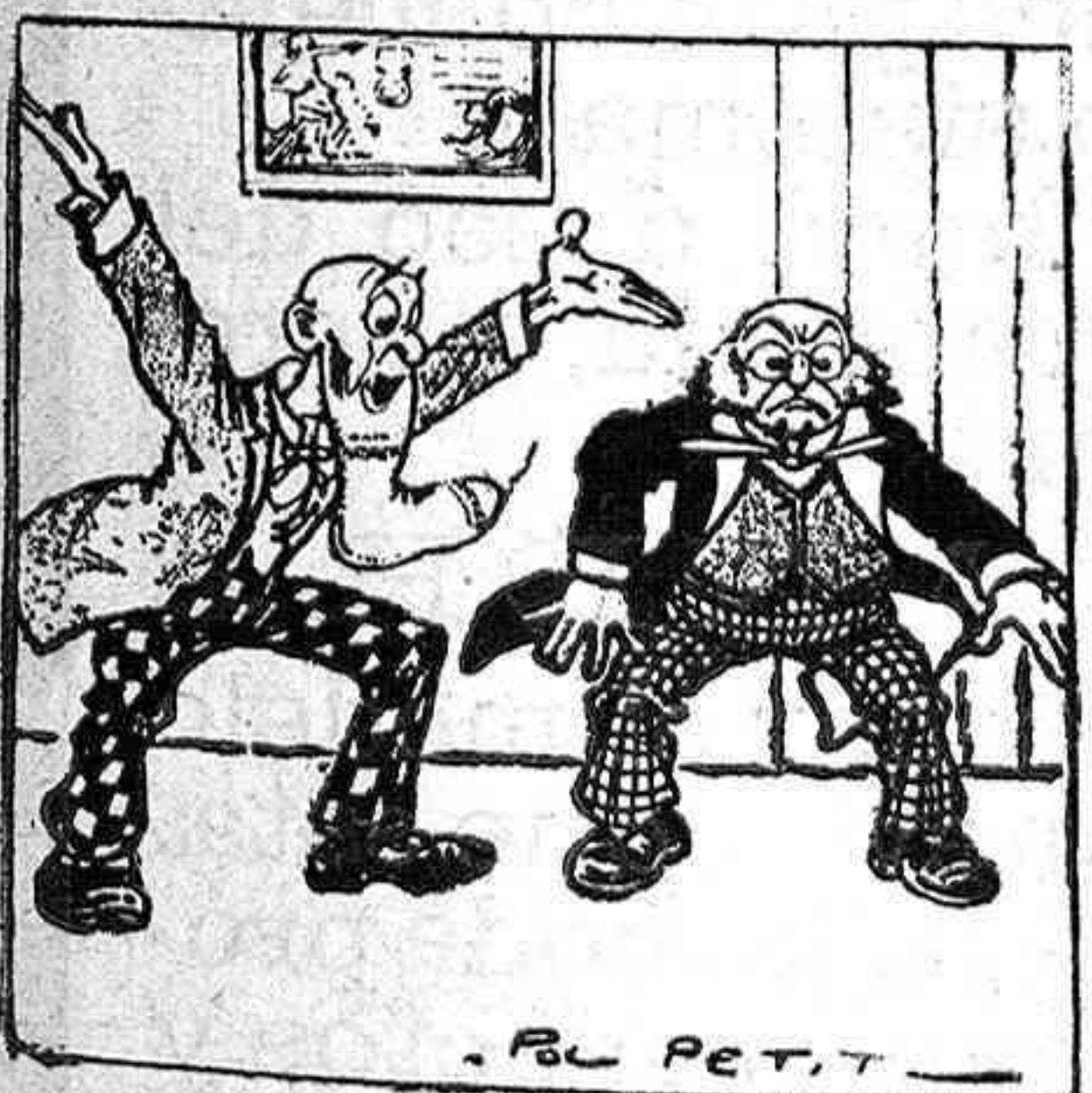
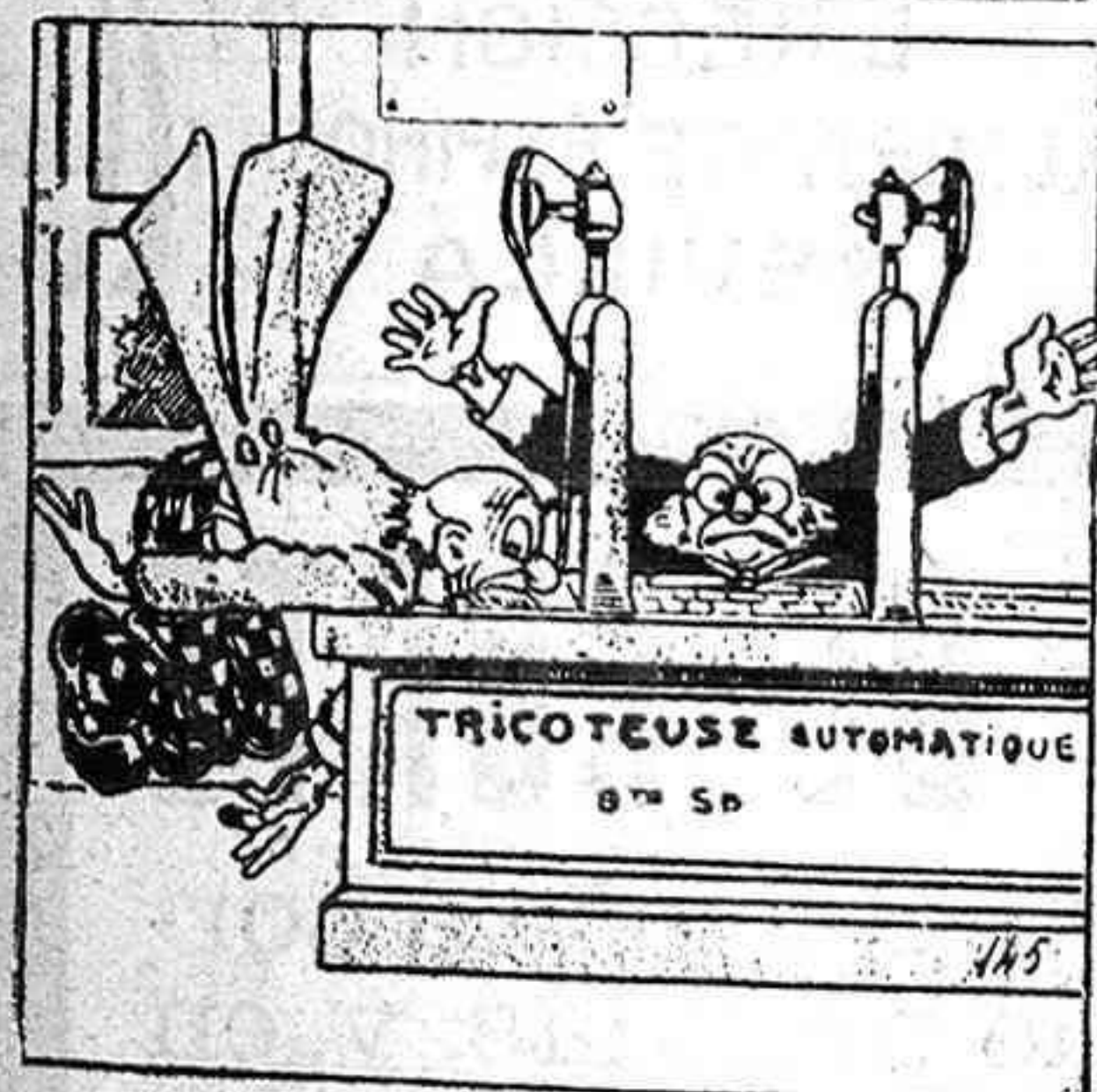
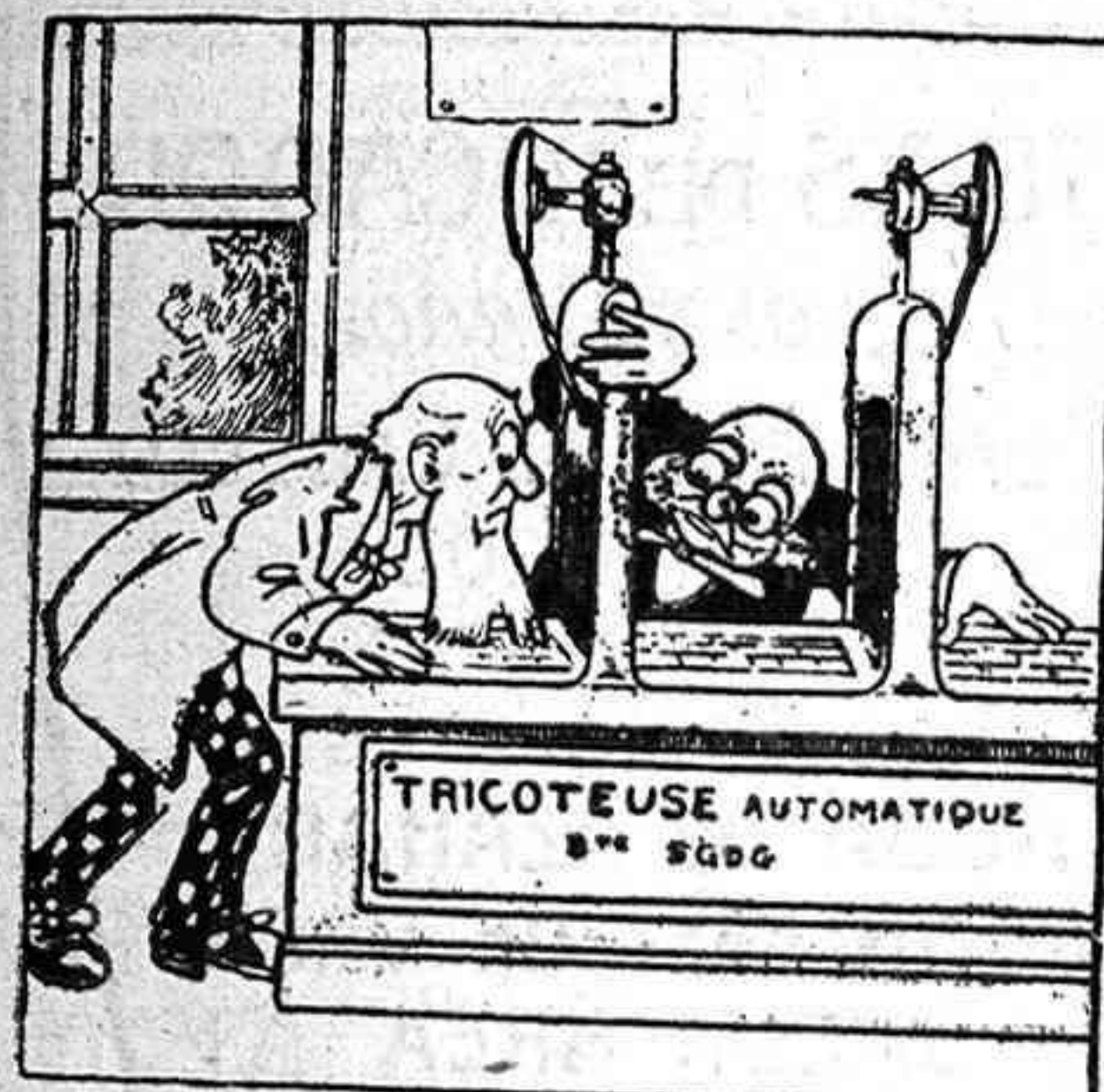


EL FINAL DE UNA REUNION DIPLOMATICA

Ya que lo consiente el ruso, contemos el dinero.

(*Kikeröky*, de Viena.)

UN INVENTO MODERNO



LA MÁQUINA AUTOMÁTICA DE HACER MEDIA
PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES UNIVERSALES
(Le péle méle, de Paris.)

...y armas al hombro

Según parece, en el salón de conferencias se ha acercado un individuo á un respetable hombre público á proponerle... una aventura amorosa.

Y esa es una de las razones que ha tenido el Sr. Dato para restringir el derecho de entrada.

¡Ingrato! ¡Enfadarse con los que tratan de endulzar la existencia de los ilustres próceres! Cuando, precisamente, según nuestro amigo Miguel de Cervantes, ese oficio debe estar atendido y considerado como ninguno en toda república bien ordenada...

Saben ustedes en donde ha pasado D. Melquiades Alvarez la Semana Santa...?

Pues en Portugal.

Al hombre le dijeron que allí había crisis; supo además que el Rey no encontraba quien quisiera encargarse del Poder, y... salió disparado por si acaso.

Pero ¡ay...!

Tampoco allí encontró arrimo, y al ver cómo hacía el primo, entre enfadado y cortés decía: «¡Me han dado el timo!» (el timo del portugués).

Necesita un viajante por España una importante casa técnica, y exige á los candidatos una condición esencialísima.

Han de ser españoles ó extranjeros.

Lo hacemos público para que no se moleste en pretenderlo en vano el que no sea una de las dos cosas.

Una porción de políticos ha salido de Madrid por la línea del Mediodía.

Los que comentan este desvío para el Norte, creen que consiste en que han perdido la brújula.

No hay nada de eso; la preferencia obedece al instinto de acercarse al sol que más calienta.

El cariño con que hemos convenido en tratar á los criminales tiene sus contras.

El otro día, en pleno juicio oral, el acusado se molestó por las declaraciones de un testigo, y blandiendo una navaja se levantó majestuosamente del banquillo, y no mojó un par de veces por milagro de Dios y de la pareja de la Guardia civil que estaba presente.

De hoy en adelante no nos asombraremos de que un reo cualquiera, amoscado por la acusación del fiscal, le diga con toda franqueza:

—No se le vaya á usía la mano al pedir la pena, porque le advierto á usía que vengo empalmaa.

El Sr. Dato se ha declarado partidario de las faenas cortas, y ha suprimido los pases que se venían dando en el ruedo parlamentario.

Los diputados podrán en adelante seguir celebrando en los pasillos sus corriditas con hule.

Podrán entre sí luchar y herirse con una frase, y hasta tirarse á matar, pero sin un solo pase.

La coletilla de la ley creadora del Teatro Nacional tiene más miga de lo que parece.

Se encarga en ella el cumplimiento de las anteriores disposiciones á todas las autoridades, «así civiles como militares y eclesiásticas».

Y dan ganas de que empiece á funcionar el nuevo organismo, sólo por ver al obispo de Madrid-Alcalá y al capitán general de Castilla la Nueva metidos en el fregado de obligar á la señorita Velázquez á hacer un papel que ella crea inferior á su categoría.

Diálogo que se oirá hoy seguramente en la jura de banderas.

—Mira, aquel es Luis Morote; ¿ves con qué envidia contempla la bandera?

—¿Por qué?

—Hija, ¡porque lleva la corbata de San Fernando!

En la nueva fórmula acordada y establecida para bendecir aeroplanos, se alude á la primera ascensión que en su carro de fuego verificó, mucho tiempo antes que Wilburg Wright, el profeta Elías.

Todo aeronauta cristiano debe recordar que Elías entre sus mil profecías, profetizó el aeroplano.

Una prueba de la superioridad de los ministros actuales?

Allá va ésta, correspondiente á D. Augusto González Besada:

«El ministro de Hacienda ha manifestado que son seis los proyectos que presentara á las Cortes; pero que uno de ellos es un conjunto de doce proyectos diferentes, de manera que se puede decir que son diez y siete los proyectos especiales.»

¿Eh?

¿Qué les parece á ustedes?

¡Esto es legislar y lo demás son cuentos.

¡Este es un ministro!

Hace un proyecto... ¡y le resulta con once más en las entrañas!

El Ayuntamiento de Barcelona ha votado 50.000 pesetas para las fiestas que han de celebrarse durante la primavera.

Los periódicos que publican la noticia la especifican diciendo:

«Entre otros festejos habrá un concurso de aeroplanos, para el cual se han destinado 25.000 pesetas.»

Vamos, sí...

La mitad del presupuesto para la tierra, y la otra mitad para el aire.

Una comisión de representantes de las Compañías de tranvías ha pedido al Gobierno que dichas Compañías sean equiparadas á las ferroviarias.

¡Pobres de nosotros!

En cuanto el tranvía se parezca al tren, ¿quién va á hacer caso de las reclamaciones de los viajeros?



PRENSA ESPAÑOLA

A B C, BLANCO Y NEGRO, ACTUALIDADES, GEDEON, GENTE MENUDA

Esta Empresa ha nombrado agentes exclusivos de publicidad para Barcelona y su provincia en los periódicos citados, á los señores

ROLDOS Y ZUBIZARRETA

CALLE DE CASPE. 78, BARCELONA

ENFERMEDADES BILIOSAS

EL GASEOSO LAXANTE

MANIFESTATIVO

CORRIGE INMEDIATAMENTE LAS INDIGESTIONES MINISTERIALES, LOS VAHÍDOS DE LA PRESIDENCIA, LAS ACIDECES LACIERVISTAS, LOS ESTREÑIMIENTOS CONSERVADORES Y TODA CLASE DE MOLESTIAS QUE SUFREN LOS QUE TANTO NOS MOLESTAN A NOSOTROS.

Es un poco duro de tomar, y por eso lo han rechazado algunos que lo necesitaban.

Pero es, sin disputa, el mejor de cuantos específicos se ofrecen para el uso indicado.

Agencia general de Prensa Española
LIBRERIA DE ESCRITORES Y ARTISTAS

ALCALA, 14

(PALACIO DE LA EQUITATIVA)

SUSCRIPCIONES á A B C, BLANCO Y NEGRO, ACTUALIDADES, GEDEON Y GENTE MENUDA; RECLAMACIONES, ANUNCIOS, ETC.

Toda la correspondencia deberá dirigirse á la Administración de Prensa Española, Serrano, 55, Madrid.

Agua Colonia Orive
desde tres reales frasco.

Practica todas las operaciones para curar la sordera, flujo de oídos, enfermedades de garganta y nariz el especialista D. Alfredo Gallego. En la tisis laríngea obtiene con su específico curación en muchos desahuciados, y en todos gran alivio. Cura siempre ozena (fetidez aliento) y lupus. Su tratamiento es el único que hace desaparecer por completo tan repugnantes enfermedades, causa divorcio. Patente primera 176. San Bernardo, 18 duplicado.

AUTOMOVIL

Se vende barato un automóvil *Pa ná* de 24 caballos y una cierva. Excelente motor, aunque no lo parezca.

Buena marcha, si bien sería preferible que marchara mejor.

Se da baratísimo, casi regalado.

Se recomienda, sobre todo, por la facilidad con que atropella. Para más detalles, dirigirse á la portería de GEDEON hasta las doce y media de la noche.

Licor del Polo. El solo dentífrico español garantizado, de competencia profesional y que se vende en su propia nación diez veces más que cualquier otro dentífrico en la suya.

AGUA DE COLONIA CONCENTRADA

Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado.

PERFUMERIA

"LA GIRALDA"

JABONES PERFUMADOS

finos y económicos.

EXTRACTOS Y ESENCIAS
CONCENTRADAS.

AGUAS DE TOCADOR

☒ POLVOS DE ARROZ. ☒

LOCIONES PARA EL CABELLO

DENTIFRICOS.

Especialidades.

AGUA DE AZAHAR

JABON HIEL DE VACA

JABON BREA

DIRECCION

ALMIRANTE ESPINOSA 1

SEVILLA

ACADEMIA DE CORTE

En dos meses se enseña á cortar toda clase de prendas, y, en particular, trajes para concejales del antiguo sistema.

A pesar del buen deseo del director de la Academia, el acreditado cortador

MONTANER

no se puede enseñar el modelo de concejales nuevos, que estaba preparado para la moda próxima. Se reforman proyectos y se recortan capas y manifestaciones.